

LEVANTAR LA PRÓXIMA GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje cuatro

EDIFICAR UN TRABAJO PREVALECIENTE CON LOS NIÑOS EN LA IGLESIA

Lectura bíblica: Sal. 127:3; He. 11:7; 2 Ti. 3:15; Ef. 4:7-16; Ro. 16:1, 12, 13; 1 Ti. 4:12; Jue. 5:15-16;
Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22

- I. Esperamos que el trabajo con los niños entre nosotros sea bien prevaaciente; por lo tanto, debemos tener el entendimiento y la preparación adecuados para este trabajo—Gn. 1:28; Sal. 127:3:**
- A. Cuando hablamos de la obra con los niños, nos referimos a los niños que no se han graduado de la escuela primaria pero que tienen más de cinco años de edad; éstos son el objeto de nuestro trabajo con los niños.
 - B. Los santos deben abrir sus hogares para las reuniones con los niños; necesitamos que muchos hermanos y hermanas abran sus hogares; ¡cuán hermoso será este servicio y cuánto el Señor será propagado!—Hch. 2:46; 6:7a.
- II. Los hermanos responsables y los colaboradores en cada lugar tienen que ver la importancia que tiene el trabajo con los niños en la familia de Dios; esto debe ser un gran asunto para nosotros—He. 11:7; Sal. 127:3; Gn. 33:5b; Dn. 1:3-4; Mt. 24:45; 25:16; Ro. 9:23; 2 Ti. 3:15; 1 Ti. 3:1, 4-5; Hch. 16:31-32; Ef. 4:12-16; 1 Ti. 4:17:**
- A. Ninguna familia despreciaría a sus hijos; la familia pone prioridad en sus hijos, los cría, y les enseña; por ende, tenemos que servir a muchos niños en la familia de Dios—Sal. 127:3; Ef. 6:4; Mt. 19:13-14.
 - B. Los colaboradores no necesitan involucrarse personalmente en hacer el trabajo con los niños; ellos pueden reunirse con las hermanas que toman la delantera en este trabajo en cada localidad y confiarle la carga por este trabajo a ellas, y así pueden animarlas—Fil. 1:1c; Ez. 1:5a, 9; Ro. 16:1, 12, 13; 1 Ts. 3:2.
 - C. Los ancianos tienen que guiar a la iglesia a recibir la carga por el trabajo con los niños; la iglesia debe concentrar su esfuerzo en este trabajo—1 Ti. 2:1-4; Gá. 1:4; 1 Ts. 2:7-11; Ro. 10:17; Hch. 16:31-32.
 - D. Todas las iglesias deben tener un trabajo con los niños; si trabajamos con los niños, todos ellos serán hermanos y hermanas jóvenes de aquí a seis o siete años—Ef. 4:12-16; Zac. 4:10; cfr. Mt. 25:16.
 - E. No podemos continuar trabajando como se hacía en el pasado; debemos cambiar nuestras maneras; en el pasado se descuidó la obra con los niños.
- III. Al llevar a cabo este trabajo, primero, cierto número de hermanas deben levantarse para ir adelante con el trabajo de los niños; los ancianos deben también designar a algunas hermanas que tomen esta responsabilidad—Ro. 16:1, 6, 12-13; Mr. 15:**
- A. Varias hermanas mayores tienen que recibir esta carga, más del noventa por ciento del trabajo con los niños necesita de la participación del trabajo con los niños; de lo contrario, no hay manera de que este trabajo tenga éxito—1 Ti. 5:2a; cfr. Col. 4:17.

- B. Las hermanas en cada iglesia deben ser persistentes en promover esta carga en pro de los niños—cfr. Lc. 18:1-8; 1 S. 1:11:
 - 1. Por un lado, ellas no deben dejar en paz a los hermanos, y por otro lado, deben aprender a no asumir el liderazgo sino a ser pacientes, sabiendo cuando avanzar y cuando esperar—1 Co. 11:3; Jn. 7:6; cfr. Mt. 15:21-28.
 - 2. Las hermanas deben ser persistentes en desarrollar el trabajo con los niños en la iglesia; además, según la dirección del Señor, ellas deben tener comunión con otras hermanas que están sirviendo—1 Co. 15:10a; 1 Jn. 1:3, 7; 1 Co. 12:21-22.
- C. Las hermanas deben también traer a los niños a la reunión; cada semana las hermanas deben considerar cómo traer a los niños a la reunión.
- D. Tenemos que usar a las hermanas jóvenes para dar dirección a las reuniones de los niños; la iglesia debe entrenar a las maestras de manera que las hermanas jóvenes puedan aprender a enseñar y a guiar a los niños—2 Ti. 2:2.
- E. Muchas de las hermanas aman al Señor, pero ellas deben encontrar la manera de hacer algo por el Señor; si llevamos a los pequeñitos como fruto, el Señor los añadirá a nuestra cuenta—Mt. 25:14-30; 2 P. 1:8; 1 Ts. 2:19:
 - 1. Sólo la eternidad revelará el resultado de esto; quizás de entre el grupo de niños que estamos cuidando, algunos llegarán a ser apóstoles—cfr. 2 Ti. 3:15; 1:2; 1 Co. 4:17.
 - 2. Por consiguiente, animo a las hermanas a hacer esta buena obra; todas las amas de casa pueden traer niños a la reunión, y las hermanas más jóvenes pueden ser entrenadas para que cooperen con ellas para llevar a estos pequeñitos.

IV. También necesitamos la ayuda de los jóvenes en el trabajo con los niños; se debe desarrollar este asunto—1 Ti. 4:12:

- A. Hay un gran número de niños en cada localidad; tan pronto como se comience el trabajo con los niños, los jóvenes comenzarán a funcionar; ellos todos pueden participar en servir con los niños:
 - 1. Podemos pedir a los hermanos que perfeccionaran a los jóvenes de escuela intermedia y secundaria para que ayuden como asistentes en la enseñanza de los niños.
 - 2. Con relación al trabajo con los niños, aunque los estudiantes de escuela secundaria y de preparatoria pueden enseñar en las reuniones de los niños, el trabajo con los niños será llevado adelante por los que sirven a tiempo completo, porque ellos prepararán el material de enseñanza y harán el horario.
- B. Los jóvenes deben darse así mismos para este trabajo, y así se dará una oportunidad a todos para que practiquen el hablar.

V. Los santos mayores podrían usar sus hogares; después que los niños salen de la escuela y llegan a la casa, los santos mayores podrían abrir sus hogares y preparar unas meriendas y darles la bienvenida:

- A. Ellos podrían cantar con los niños, contarles historias, y guiarlos a conocer a Dios.
- B. Ganar personas de esta manera es bien seguro, porque ellos son enseñados por nosotros y reciben el evangelio de parte nuestra desde su juventud; por ende, ellos deben ser bien sólidos.
- C. Espero que desde ahora en adelante los santos mayores tomen la carga y sean los primeros en hacer esto en sus hogares; el efecto será bien prometedor a largo plazo.

VI. Cuando toda la iglesia es movilizadada de esta manera, todos los hermanos y hermanas tendrán la oportunidad de servir; algunos pueden abrir sus casas,

otros pueden traer los niños a las reuniones, e incluso otros pueden enseñar a los niños; cuando todos los santos se esfuercen en unanimidad en pro del deseo del corazón del Señor, el beneficio será inmensurable—Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22; Ef. 4:7-16:

- A. Debemos tomar acción inmediatamente; todas las iglesias deben animar a los santos en esto, y nosotros debemos orar por ello—Jue.5:15-16; Dn. 11:32; 1 Ti. 2:1.
- B. Todos los santos quieren que sus hijos reciban ayuda espiritual; incluso los santos dormidos quieren que sus hijos reciban dirección espiritual.

© 2015 *Living Stream Ministry*